

La gran familia **Iron Maiden**

“Burning Ambition”, documental dedicado a la banda y a sus 50 años de vida, se estrenó mundialmente hace unas semanas y su avant premiere nacional tuvo como testigo privilegiado a Mauricio Illanes Naranjo, autor de una historia inspirada en la música de la banda inglesa y en su personaje creado por Derek Riggs (www.eddiethefun.cl).

Mauricio Illanes

La oscuridad, esa otra parte del día, donde supuestamente descansamos, es el tema que atraviesa la compilación de ensayos “Hacer la noche” (Paidós) de Constanza Michelson, escritora, psicoanalista y columnista. “¡Iron!... ¡Iron!... ¡Iron!...”, el cántico separado apenas por el sonido de las palmas animando tres rítmicos aplausos antes de repetirse, es uno de los varios momentos profundamente conmovedores rescatados por el reciente documental acerca de la “Doncella de Acero”, estrenado mundialmente en Londres el pasado 5 de mayo y luego en una sala del multi cine del mall Costanera Center de Santiago de Chile.

La multitud de la cual surge dicho cántico es una, hasta antes de ese momento, improbable fanática de uno de los países de la órbita socialista de la ex URSS, que aparentemente desconoce que todos los fans del mundo efectivamente animan el mismo aplauso... Pero intercalando el vocablo “Maiden” entre los tres pares de palmas en vez de “Iron”.

Es agosto de 1985 y los enervorizados fans de Polonia, Austria, Hungría y Yugoslavia que reciben a la banda inglesa de heavy metal como si fueran, más que rock stars, verdaderos extraterrestres, parecen no saberlo. Más aún, podría decirse que quienes ignoran la “forma correcta” del gesto e insisten en repetir el adjetivo que agrupa a los países tras la “Cortina de Acero” (Behind the Iron Curtain, es el título del mini documental al que pertenecen esas imágenes), incurrir en inconsciente-



EL DOCUMENTAL ACERCA DE LA BANDA DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS FANS.

mente en un auto afirmativo gesto de identificación que conmueve: “¡Iron! (Palmas), ¡Iron! (Palmas), ¡Iron! (Palmas)...”.

Otro aspecto llamativo y que generó curiosidad en quien tuvo la suerte de presenciar este documental es su título, “Burning Ambition” (Ambición Ardiente), gracias a la gentil invitación de Rockaxis y del oportuno auspicio de Comercial Meyer y de Rock & Food. Y no porque sea un mal título, todo lo contrario: es una verdadera declaración de principios, un muy ilustrativo ejemplo, del espíritu que animó a Steve Harris antes del 25 de diciembre de 1975 (Noche de “fundación” de esta banda de heavy metal inglesa en el mítico pub

Cart and Horses de Londres, “the birthplace of Iron Maiden”) del que debieron empararse los miembros que fueron sumándose a su ambicioso proyecto musical. Sino más bien por ser también el título de una canción “prehistórica” de la banda de menos de tres minutos que hoy no suena en ninguna parte, tampoco en el documental (Aunque, obviamente, se la puede encontrar en internet y en discos recopilatorios como el “Best of the B Sides”).

ERA DE ORO Y “MEDIOEVO”

Este “viaje” de ciento seis minutos dirigido por Malcom Venville, registra el difícil camino de la banda ante un clima musical adverso, “domi-

nado” por la música punk, en el que curiosamente Steve Harris encontró en Paul Andrews Martin (Paul Di’Anno) a su mejor aliado: tanto su voz como su presencia escénica permitieron sentar las bases del “sonido Maiden” en sus dos primeros álbumes (Iron Maiden y Killers, de 1980 y 1981, respectivamente), que para quien escribe es “punk metal”, precisamente por remitir a cierta atmósfera de las oscuras y brumosas calles londinesas, instalada nuestro imaginario colectivo. Lamentablemente para este grupo de heavy metal en ciernes, que para fines de 1981 ya había sido telonero de los norteamericanos, Kiss, y de sus compatriotas, Judas Priest

(Además de Trust y UFO), su vocalista era real y su actitud pendenciera y excesiva rayaba en la autodestrucción... Tanto personal como colectiva.

Expulsado de la banda a fines de 1981 y fallecido en octubre de 2024, Paul Di’ Anno fue reemplazado por Bruce Dickinson (Como Nicko McBrain, quien en 1983 sucedió al baterista de los tres primeros discos, Clive Burr), quien puso la voz de los siete siguientes que para la crítica y los fans componen el primer período dorado de Iron Maiden en los ‘80: The Number of the Beast (1982), Piece of Mind (1983), Powerslave (1984), Somewhere in Time (1986), Seventh Son of a Seventh Son (1988),

No Prayer for the Dying (1990) y Fear of the Dark (1992).

El “medioevo” de la banda británica comenzó en 1990 con el disco respectivo y tiene como “correlato” de ese proceso, las salidas voluntarias de Adrian Smith antes del tour promocional de aquella placa y en 1993 de Bruce Dickinson, al final de la gira mundial del disco grabado sólo un año antes.

El “peak” de aquel “oscurantismo musical” estuvo marcado por las bajas ventas de sus discos X Factor (1995) y Virtual Eleven (1997), los menores aforos de sus shows en recintos más pequeños y las no precisamente benevolentes críticas de la prensa especializada, que tuvo en ese momento al ex vocalista de Wolfsbane, Blaze Bailey, quien reemplazó a Bruce Dickinson, como el gran “pato de la boda.”

Pero en 1999 él volvió al grupo junto a Adrian Smith, salieron de gira por Europa para promocionar el videojuego Ed Hunter, grabaron su décimo segundo disco (Brave New World, 2000) y todo volvió a ser como antes, incluso mejor: desde entonces son un sexteto (“Six, six, six... The number of the beast”) que ha grabado 17 discos, sigue llenando estadios y arenas por sus shows alrededor del mundo (Tocarán en el Estadio Nacional los próximos 31 de octubre y 1 de noviembre) y están celebrando 50 años de vida.

De eso y más trata “Burning Ambition”, el documental acerca de la banda desde la perspectiva de sus fans: un verdadero deleite para todos quienes somos miembros de la gran familia de Iron Maiden.